

Miércoles XXIV del Tiempo Ordinario (par)

PRIMERA LECTURA

Entre estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor, el amor es la mayor de las tres.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

12, 31-13, 13

Hermanos: Aspiren a los dones de Dios más excelentes. Voy a mostrarles el camino mejor de todos. Aunque yo hablará las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, no soy más que una campana que resuena o unos palillos que aturden. Aunque yo tuviera el don de profecía y penetrara todos los misterios, aunque yo poseyera en grado sublime el don de ciencia y fuera tan grande como para cambiar de sitio las montañas, si no tengo amor, nada soy. Aunque yo repartiera en limosnas todos mis bienes y aunque me dejara quemar vivo, si no tengo amor, de nada me sirve.

El amor es comprensivo, el amor es servicial y no tiene envidia; el amor no es presumido no se desvanece; no es grosero ni egoísta; no se irrita ni guarda rencor; no se alegra con la injusticia, sino que goza con la verdad. El amor

disculpa sin límites, confía sin límites, espera sin límites, soporta sin límites.

El amor dura por siempre; en cambio, el don de profecía se acabará; el don de lenguas desaparecerá; y el don de ciencia dejará de existir, porque nuestros dones de ciencia y de profecía son imperfectos. Pero cuando llegue la consumación, todo lo imperfecto desaparecerá.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, sentía como niño y pensaba como niño; pero cuando llegué a ser hombre, hice a un lado las cosas de niño. Ahora vemos como en un espejo y oscuramente, pero después será cara a cara. Ahora sólo conozco de una manera imperfecta, pero entonces conoceré a Dios como él me conoce a mí. Ahora tenemos estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor; pero el amor es la mayor de las tres.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 32

R/. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Demos gracias a Dios al son del arpa,
que la lira acompañe nuestros cantos,
cantemos en su honor nuevos cantares,
al compás de instrumentos aclamémoslo.

R/. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Sincera es la palabra del Señor
y todas sus acciones son leales.
El ama la justicia y el derecho,
la tierra llena está de sus bondades.

R/. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

Feliz la nación cuyo Dios es el Señor,
dichoso el pueblo que escogió por suyo.
Muéstrate bondadoso con nosotros,
porque en ti, Señor, hemos confiado.

R/. Dichoso el pueblo escogido por Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr Jn 6, 63. 68

R/. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son espíritu y vida

Tu tienes palabras de vida eterna.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Tocamos la flauta y ustedes no bailaron, cantamos canciones tristes y no lloraron.

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

7, 31-35

En aquel tiempo, Jesús dijo: “¿Con quién compararé a los hombres de esta generación? ¿A quién se parecen? Se parecen a esos niños que se sientan a jugar en la plaza y se gritan los unos a los otros;

‘Tocamos flauta y no han bailado,
cantamos canciones tristes y no han llorado’.

Porque vino Juan el bautista, que ni comía pan ni bebía vino, y ustedes dijeron: ‘Ese está endemoniado’. Y viene el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: ‘Este hombre es un glotón y un bebedor, amigo de publicanos y pecadores’. Pero sólo aquellos que tienen la sabiduría de Dios, son quienes lo reconocen”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

PETICIONES MIÉRCOLES XXIV DEL T. ORD.

Sacerdote: Invoquemos a Dios, cuya bondad para con su pueblo es más grande que los cielos, y digámosle: **R/. Que se alegren los que se acogen a ti, Señor.**

* Acuérdate, Señor, que enviaste a tu Hijo al mundo, no para condenarlo, sino para salvarlo; haz que su muerte gloriosa nos traiga la salvación. Oremos al Señor. **R/. Que se alegren los que se acogen a ti, Señor.**

* Tú que constituiste a tus sacerdotes servidores de Cristo y administradores de tus misterios, concédeles un corazón fiel, ciencia abundante y caridad intensa. Oremos al Señor. **R/. Que se alegren los que se acogen a ti, Señor.**

* Tú que desde el principio creaste al hombre y a la mujer, guarda a todas las familias unidas en el verdadero amor. Oremos al Señor. **R/. Que se alegren los que se acogen a ti, Señor.**

* Haz que los que has llamado a la castidad perfecta por el reno de los cielos, sigan con fidelidad a tu Hijo. Oremos al Señor. **R/. Que se alegren los que se acogen a ti, Señor.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Acuérdate, Señor, de tu misericordia, y, ya que a los hambrientos los colmas de bienes, socorre nuestra indigencia con la abundancia de tus riquezas. **Por Jesucristo, nuestro Señor Jesucristo.**